



Foto por Josh Applegate | St. Mary's Catholic Center, College Station, Texas

LECCIÓN 17

El sacramento de la Confirmación: El Espíritu Santo pone su sello en nosotros

Oración inicial

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu creador
y renovarás la faz de la tierra.*

Oremos:

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar el bien
y gozar siempre de sus consuelos.
Por Cristo nuestro Señor.*

Amén.



Objetivos de la lección:

- ❖ Comprender la relación entre la Confirmación y Pentecostés, reconociendo un paralelismo directo entre el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés y la gracia otorgada en la Confirmación.
- ❖ Identificar y explicar los siete dones del Espíritu Santo, basándose en Isaías 11:2, y reconocer cómo guían de manera práctica la vida cristiana cotidiana.
- ❖ Reconocer los cinco efectos de la Confirmación (véase CIC 1303) y comprender cómo el sacramento hace más profunda nuestra identidad en Cristo y su Iglesia, y nos comisiona para la misión de vivir y compartir el Evangelio con valentía y amor.

PREGUNTAS DIFÍCILES

❖ ¿Por qué necesito la Confirmación si ya estoy bautizado?

A veces parece que la Confirmación es solo una repetición del Bautismo. ¿En qué se diferencian el Bautismo y la Confirmación?

❖ ¿Cómo nos ayuda la Confirmación en el día a día de nuestra vida cristiana?

Algunas denominaciones protestantes consideran que la Confirmación es una confesión pública de fe. En la Iglesia Católica es un sacramento. ¿Qué diferencia podría suponer esto en tu vida?

San Pedro Apóstol

Festividades: 29 de junio (con san Pablo) / 22 de febrero (Cátedra de San Pedro)

Vivió: ca. 1 a. C. – 64 o 68 d. C. · Betsaida (en los actuales Altos del Golán) · Patrono de los papas, los pescadores, Roma

Pedro era pescador y un hombre impulsivo, muy consciente de sus imperfecciones. Profesó que Jesús era el Hijo de Dios y luego negó conocerlo tres veces. Huyó de la Cruz aterrorizado, pero en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo descendió como un viento impetuoso y lenguas de fuego, Pedro se puso de pie ante miles de personas y proclamó a Cristo con audacia: tres mil se bautizaron ese día. El mismo hombre que le rogó a Jesús que se alejara de él se convirtió en la roca de la Iglesia, y murió crucificado boca abajo en Roma antes que negar a su Señor.



“Conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para perdón de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo.”

Hechos 2:38

Un Pentecostés personal

Fortalecidos para la misión

Es posible que los adolescentes perciban la Confirmación como el punto final de la educación religiosa, pero no es así, marca un nuevo comienzo: es un derramamiento del Espíritu Santo que nos capacita para la misión y nos da propósito. La gracia recibida en el Bautismo ahora se fortalece para la misión que viene, tal como sucedió con los apóstoles en Pentecostés. En el OICA, tienes el privilegio de recibir los sacramentos en el orden de la Iglesia primitiva: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, en una celebración unificada de iniciación plena.

El rito

El rito esencial es la unción de la frente con el Santo Crisma (un óleo perfumado consagrado por el obispo en la Misa Crismal durante la Semana Santa) junto con la imposición de manos y las palabras: “Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”. Al igual que el Bautismo, la Confirmación “imprime en el alma una *marca espiritual indeleble*” (CIC 1304) y solo puede recibirse una vez.

“Recibisteis un sello espiritual ... Guardad lo que habéis recibido. Dios Padre os selló, Cristo Señor os fortaleció y envió el Espíritu a vuestros corazones como prenda de lo que está por venir”.

San Ambrosio

Lo que hace el Espíritu

Los cinco efectos de la Confirmación

El *Catecismo* nombra cinco efectos principales (véase CIC 1302–1303): nos arraiga más profundamente en nuestra identidad como hijos amados de Dios; nos une más firmemente a Cristo; aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo; perfecciona nuestro vínculo con la Iglesia; y nos da una fuerza especial para difundir y defender la fe.

Enviados por los demás

No nos confirmamos solo por nuestro propio beneficio espiritual. El Espíritu nos capacita para salir y proclamar a Cristo, no solo con palabras, sino con el testimonio de nuestra vida.



Foto por Josh Applegate | St. Mary's Catholic Center, College Station, Texas

“no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza.”

2 Timoteo 1:7

Dones, carismas y frutos

Siete dones

La Iglesia identifica siete dones que se perfeccionan en nosotros en la Confirmación (véase Isaías 11:1–3; CIC 1830–1831): sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, conocimiento, piedad, y temor de Dios. Estas gracias duraderas nos ayudan a seguir la voluntad de Dios, a amar a los demás como Cristo nos ama, y a responder con prontitud a la inspiración divina.

Carismas y frutos

Los carismas son gracias especiales dadas para la edificación del Cuerpo de Cristo: enseñanza, sanación, intercesión, hospitalidad, liderazgo y muchas otras (véase 1 Corintios 12:4–11). Los *frutos* del Espíritu son las cualidades que crecen en un alma arraigada en Cristo: “amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí” (Gálatas 5:22–23). La santidad, al final, se parece al amor.

“se llenaron todos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.”

Hechos 2:4



Preguntas de discusión

- ❖ ¿Qué eran para ti los dones del Espíritu Santo antes de comenzar el OICA? ¿Cómo los ves ahora?
- ❖ ¿De qué forma te ayuda la analogía de la cápsula de liberación prolongada a comprender los efectos del sacramento de la Confirmación en tu vida?
- ❖ ¿Te imaginas recibir la fuerza del Espíritu Santo para ser enviado a una misión? ¿Cómo sería eso en tu vida?

Curiosidades de la fe

Hay tres roles simbólicamente relacionados con la unción que recibimos en la Confirmación: sacerdote, profeta y rey (o gobernante). ¿Qué personaje del Antiguo Testamento desempeñó los tres roles?

a. David

b. Ezequiel

c. Moisés

d. Melquisedec

Curiosidades de la fe

Hay tres roles simbólicamente relacionados con la unción que recibimos en la Confirmación: sacerdote, profeta y rey (o gobernante). ¿Qué personaje del Antiguo Testamento desempeñó los tres roles?

a. David ✓

b. Ezequiel

c. Moisés

d. Melquisedec

David prefigura a Cristo de manera única al cumplir los tres roles de sacerdote, profeta y rey:

- Como rey, gobernó al pueblo de Dios con justicia (véase 2 Samuel 5:3).
- Como profeta, recibió y proclamó la Palabra de Dios (véase Hechos 2:30).
- Como sacerdote, aunque no descendía de la línea levítica, ofreció sacrificios y vistió vestiduras sacerdotales (véase 2 Samuel 6:13-14; el Salmo 110:4 lo ponen en relación con Melquisedec desde un punto de vista tipológico).

En la Confirmación, la unción con el crisma nos sella para participar en este mismo triple oficio de Cristo: sacerdote, profeta y rey (véase *Lumen gentium* 31 y CIC 1241, 1268, 1546)

La paz esté contigo

Palabras del Señor resucitado

Estas palabras provienen directamente del mismo Jesús. En la tarde de la Resurrección, se apareció a los asustados apóstoles en el Cenáculo y dijo: “La paz con ustedes” (Juan 20:19), luego sopló sobre ellos y dijo: “Reciban el Espíritu Santo” (Juan 20:22). Su paz no es la paz del mundo. Es una paz profunda que “supera toda inteligencia” (Filipenses 4:7), más poderosa que la lucha o el conflicto, el dolor o el miedo.

En la Misa y en la Confirmación

Durante el signo de la paz en la Misa, el sacerdote se hace eco de Cristo resucitado, diciendo: “La paz del Señor esté siempre con ustedes”. Nuestra respuesta, “Y con tu espíritu”, reconoce la obra del Espíritu en el sacerdote en virtud de su ordenación. En tu Confirmación, mientras el obispo unge tu frente con el Crisma, estas palabras son un don de Cristo, dado a la Iglesia, dicho a tu corazón.



Llevar a la vida:

Esta semana, escribe una sencilla oración al Espíritu Santo pidiendo fuerza, valor o claridad en un campo específico de tu vida, y rézala todos los días.

Oración final

*Ven, Espíritu divino;
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido,
luz que penetra las almas,
fuente del mayor consuelo.
(...)
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,*

*doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
(...)
Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
Amén. Aleluya.*

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí